

Un ejemplo de responsorio

(Debemos tener en cuenta que, en todos los casos, en el libro no consta escrito el responsorio entero, sino solo lo que se indica en negrita en este ejemplo):

R. (El presidente dice:) **Cuántas son * tus obras, Señor.**

(Y todos repiten:) **Cuántas** son tus obras, Señor.

V. (El presidente:) **Y todas las hiciste con sabiduría.**

(Todos:) **Tus obras**, Señor.

(El presidente:) **Gloria al Padre**, al Hijo, y al Espíritu Santo.

(Todos:) **Cuántas** son tus obras, Señor.

(Las repeticiones se suprimen siempre que una persona reza sola el Oficio).



9. Padrenuestro. Todos lo rezan (o cantan) después de las preces. Puede ir precedido por una breve monición.

10. Oración conclusiva. Se reza después del Padrenuestro. En la recitación pública, corresponde a quien preside o dirige. *No se dice Oremos antes de empezarla. La conclusión es como la de la oración colecta de la misa (conclusión larga).*

11. Bendición. Los Laudes y las Vísperas, cuando son celebrados comunitariamente, si los preside un presbítero o un diácono acaban con la bendición (como la misa). Si los dirige un laico, la bendición tiene esta fórmula: *El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.*
R. Amén.

Notas:

1. Para familiarizarse con el funcionamiento de la recitación de Laudes y Vísperas (si se reza particularmente), se puede empezar usando durante un cierto tiempo lo que hay en el ciclo de las cuatro semanas, sin entrar aún en los propios de los tiempos litúrgicos y del santoral (solemnidades, fiestas, memorias...). Esto se podrá ir haciendo una vez familiarizados con el funcionamiento general.
2. Nos referimos principalmente a la celebración comunitaria. Si se reza individualmente, se suprime lo que es simple respuesta y todas las repeticiones.
3. Los Laudes han de ser rezados siempre en hora matinal. Las Vísperas, igualmente, en una hora vespertina.
4. Muchos elementos (himno, salmos, cánticos...) suponen el canto siempre que esto sea posible.

Liturgia de las Horas

GUÍA PARA PRINCIPIANTES



Introducción

La Eucaristía, como celebración principal y, junto a ella, la alabanza y la súplica de la *Liturgia de las Horas*, denominada también *Oficio divino* en los documentos oficiales (y que antes se solía designar con el nombre de *Breviario*) forman una unidad en el culto de las comunidades cristianas.

Es probable que, en un momento u otro, hayamos oído que, pese a que a lo largo de la historia la Liturgia de las Horas había quedado, podríamos decir, «reservada» a presbíteros, monjes y monjas, el Concilio Vaticano II, retomando la antigua Tradición, la «devolvió» a todos los bautizados, le dio una forma más simple e hizo que se pudiese celebrar en la propia lengua. Recomendó que también los laicos «recen el Oficio divino o con los sacerdotes o reunidos entre sí e inclusive en particular» (*Sacrosanctum Concilium* 100), porque «La Liturgia de las Horas está llamada a ser la oración de todo el Pueblo de Dios» (Catecismo de la Iglesia Católica 1175). Pero, aunque actualmente hay parroquias que proponen la celebración comunitaria de la Liturgia de las Horas en diversas ocasiones y circuns-

tancias, aunque cada día hay más laicos que eligen la Liturgia de las Horas para rezar en familia o en grupos, sin embargo sigue siendo aún poco conocida y poco practicada. Muchos cristianos aún no han superado la vieja idea de que es una práctica de monjas, monjes y sacerdotes.

Es posible, además, que en alguna ocasión hayamos tenido en las manos alguno de los cuatro gruesos volúmenes de que consta; o bien una edición abreviada en un solo volumen llamada *Diurnal*, que no incluye el Oficio diario más largo, el de lectura.

Y quizás también, que nos haya parecido complicado rezar usando este libro (tanto la edición completa como la abreviada).

Esta hoja pretende facilitar la introducción a la Liturgia de las Horas, sin ser exhaustivos, por lo que quedarán pendientes algunos puntos para otras ocasiones.

Una estructura que no resulta desconocida

Seguramente se está habituado a la Liturgia de la Palabra (en la celebración de la Eucaristía, o de los sacramentos, o en alguna celebración expresa), que tiene una estructura fundamental basada en el diálogo: Dios **habla** a su pueblo que escucha, y el pueblo **responde** a Dios que habla. Esta estructura la encontramos en cualquiera de las horas del Oficio divino.

Organización global de la Liturgia de las Horas

- ◇ Oficio de lectura, a cualquier hora del día (o de la noche)
- ◇ **Laudes (oración de la mañana)**
- ◇ Hora intermedia (3 formularios diferentes según la hora)
- ◇ **Vísperas (oración del atardecer)**
- ◇ Completas (antes del descanso nocturno)



En esta hoja nos limitamos a dar indicaciones para las dos horas consideradas como los dos polos principales del Oficio divino: Laudes y Vísperas. Con todo, muchas de estas indicaciones valen también para otras horas del Oficio.

Esquema de las dos principales horas del día (Laudes y Vísperas)

LAUDES. Oficio de la mañana

VÍSPERAS. Oficio del atardecer

Versículo de introducción / de apertura (*de pie*)

Himno (*de pie*)

Salmodia (*sentados*)

(una antífona para cada salmo o cántico)

Salmo matinal

Cántico del Antiguo Testamento

Salmo de alabanza

Salmo

Salmo

Cántico del Nuevo Testamento

Lectura breve (*sentados*)

Respuesta a la palabra de Dios – Responsorio (*sentados*)

Cántico evangélico (*de pie*)

(una antífona para cada cántico)

de Zacarías (*Benedictus*)

de María (*Magnificat*)

Preces (*de pie*)

de alabanza y para consagrar a Dios el día y el trabajo

de intercesión

Padrenuestro (*de pie*)

Oración conclusiva (*de pie*)

Bendición (*de pie*)

Glosario (por orden de aparición de las palabras)

- 1. Versículo de introducción/de apertura.** Cada hora empieza: (El presidente dice): *V. Dios mío, ven en mi auxilio.* (Y todos responden): *Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre...* Y se acaba con el *Aleluya*, salvo en tiempo de Cuaresma.
- 2. Himno.** Está en el inicio de cada celebración y da, en términos poéticos, el tono de la Hora y hace más fácil y más jubilosa la entrada en la oración, sobre todo cuando se canta en la celebración comunitaria. *Se puede cantar o recitar conjuntamente, o alternando una estrofa cada grupo.*
- 3. Salmodia.** Los salmos (y los cánticos) son poemas de alabanza, que normalmente deberían cantarse, aunque también se pueden recitar. *Tanto si se cantan como si se recitan comunitariamente, puede hacerse de varias maneras:* a) *alternando en dos grupos, un versículo cada uno (los versículos suelen tener dos o tres líneas);* b) *alternando en dos grupos, una estrofa cada uno (las estrofas pueden tener hasta 5 o 6 líneas);* c) *recitación o canto colectivo;* d) *uno solo recita todo el salmo y los demás se añaden en el Gloria y rezan las antifonas.*
- 4. Antífona.** Texto breve, a menudo extraído del salmo o del canto bíblico al que enmarca. La antífona es como un estribillo rezado (o cantado) por todos, que centra la atención sobre un aspecto del texto (o del misterio que se celebra) y ayuda a comprenderlo. Tiene un papel clave para entrar en el texto, y por esto no puede ser utilizada indiferentemente para otro salmo. En Tiempo Pascual se le añade el *Aleluya*.
- 5. Lectura (breve).** Laudes y Vísperas contienen siempre una lectura (normalmente del Antiguo Testamento en Laudes, y del Nuevo en Vísperas). *Al leerla no se cita el libro del cual está extraída ni se dice Palabra de Dios al final. (Está bien guardar un breve silencio después de la lectura. Se puede escoger una lectura más larga. Puede seguir una breve homilía).*
- 6. Responsorio.** Laudes y Vísperas presentan una respuesta a la Palabra, llamada *responsorio*, extraída muy a menudo de las Sagradas Escrituras, y recitada o cantada alternativamente. (Un ejemplo al inicio de la siguiente página)
- 7. Cántico evangélico.** Además de los dos cánticos, del Antiguo Testamento en Laudes y del Nuevo en Vísperas (en este caso, al ser del Nuevo Testamento, está situado en tercer lugar, después de los dos salmos, que son del Antiguo), están los cánticos evangélicos, con su antífona, después del responsorio: el de Zacarías (*Benedictus*) en Laudes, y el de María (*Magnificat*) en Vísperas. Al empearlos se hace la señal de la cruz. *Se cantan o se recitan como los salmos.*
- 8. Preces.** Precedidas por una introducción (del presidente) que nos centra en aquel a quien se dirige la oración. En Laudes son preces de alabanza y de ofrenda del día que empieza; en Vísperas, preces de intercesión. *La respuesta a cada plegaria puede ser o bien la frase que empieza con guión, o bien como en la plegaria universal de la misa (después de esta frase).*